• AL ADQUIRIR ESTA REVISTA ESTÁS AYUDANDO A LA REINSERCIÓN SOCIAL Y LABORAL DE POBLACIONES VULNERABLES •

MV

LA ESQUINA DE

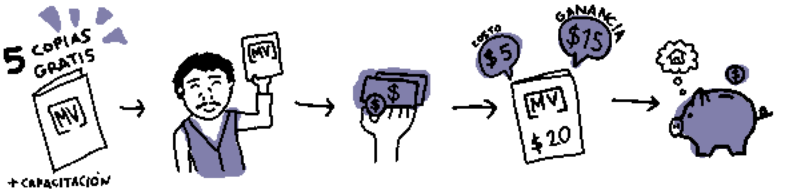
MI VALEDOR

VOL.14 / $ 20

LA BANDA SONORA

Levi's

AL ADQUIRIR ESTA REVISTA LE ESTÁS DANDO EMPLEO A UNA PERSONA QUE VIVE EN SITUACIÓN DE CALLE O EXCLUSIÓN SOCIAL, QUE DESEA MEJORAR SU CALIDAD DE VIDA.



LOS VALEDORES COMPRAN CADA EJEMPLAR A $5 Y LO VENDEN A $20, OBTENIENDO ASÍ UN INGRESO CONSTANTE Y LEGÍTIMO. PARTICIPAN DE FORMA ACTIVA EN LA GENERACIÓN DEL CONTENIDO DE CADA NÚMERO Y SE CAPACITAN CONTINUAMENTE PARA DESARROLLARSE COMO MICROEMPRESARIOS.

– Manifiesto Mi Valedor –

Somos un tejido vivo, bajo el concepto de ciudad. Creemos en la inclusión. Creemos en el trabajo colectivo. No seguimos el modelo asistencialista. Creemos en una solución a largo plazo que trabaje el problema desde la raíz. Somos una herramienta de sobrevivencia; para ellos y para nosotras mismas.

Nos asombran las pequeñas cosas. Detestamos esos ángulos estúpidos que nos dividen. No es cuestión de levantar al otro, es cuestión de levantarnos juntos. Comprendemos que ayudar es ayudarnos.

La ciudad se encharca, y no queremos hundirnos entre tanta vida que demanda reconocimiento y sentido, ser escuchada y tocada. Ya no queremos encontrar culpables, queremos soluciones. Somos el problema y la solución.

La revista *Surprise* se fundó en 1998 en Basilea, Suiza. Hoy existen 400 vendedores que distribuyen 18,000 copias cada dos semanas entre Basilea, Berna y Zúrich. Muchos de los beneficiarios son suizos que se encuentran sin empleo o recibiendo ingresos muy bajos. Otros son refugiados que siguen en el proceso de asilo y no encuentran empleo fácilmente. Pocos están en situación de calle.

Surprise tiene varias actividades. Una de ellas es el coro callejero, que cuenta con 25 participantes; han hecho conciertos en iglesias y festivales, además de colaborar con otros coros. En ocasiones reciben talleres especiales de músicos profesionales.

insp International Network of Street Papers

MV La esquina de Mi Valedor, Vol. 14, es una publicación bimensual editada, publicada y distribuida por Mi Valedor Mx S.A. de C.V., Bucareli 69, Col. Juárez, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06600. Editor responsable: María Portilla Acevedo. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2016-081915210600-102 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Contenido No. 16796, tramitado ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Impresora ACO, Nezahualpilli 144, colonia Juárez Pantitlán, Cd. Nezahualcóyotl, Estado de México, C.P. 57460. Este número se terminó de imprimir el 7 de octubre de 2017, con un tiraje de 4,000 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización por escrito del editor.

MI VALEDOR:

Dirección y edición
María Portilla

Diseño editorial
Jorge Garnica

Diseño web
Ana Isabel Nieto

Coordinación de fotografía
Delphine Tomes

Coordinación de textos
Paula García

Corrección de estilo
Última sílaba
Comunicación

Comunicación y ventas
Paula García

Gestión social
Delphine Tomes
Elena García

Administración
Regina Rivero Borrell

Asesoría legal
Bissu Abogados

Valedores editoriales
Héctor Montes de Oca
Luis Errasti
Paula Laverde

Colaboradores
Arturo Lara Ramírez
Alfredo Villena
Boris Naudin
Buytronick APC
Camaxtli Ortiz
Delphine Tomes
Emmanuel Peña
Francisco González
Hadassha Fragoso
Jorge Comensal
Jorge Pedro Uribe
Julián Woodside
Livia Radwanski
Luis Enrique Hernández
Manon Amen
Regina Rivero
Tonatiuh Cabello

Con el apoyo de:

Fundación Telmex Telcel
Tele Urban
Street Soccer México A.C.
Fundación ARA
Antílope

¡Contáctanos!
contacto@mivaledor.com
www.mivaledor.com
Tel. 5546 9562
Mi Valedor
MiValedormx
mivaledor

El sonido es nuestra guía, las ondas sonoras se desplazan en diferentes direcciones viajando libremente y transfiriendo energía. Es así como podemos sentir su vibración aunque no las veamos. Por eso me parece que el oído es el más intuitivo de los sentidos.

A través de los sonidos podemos entender nuestra complejidad cultural. Basta poner un poco de atención para darse cuenta que la musicalidad es distinta en cada metro cuadrado de la ciudad. En pocas palabras, cada colonia tiene su propio soundtrack.

En *Mi Valedor* se cumple un ciclo; empezamos la edición introduciendo a nuestro nuevo diseñador y amigo Jorge Garnica. Como todas las ediciones, *La Banda Sonora* se logra con la participación de talentosos fotógrafos, escritores, diseñadores y, en este caso, de dos músicos: Julián y Carlos Icaza, quienes hacen un disco edición limitada de sonidos de la ciudad.

Como proyecto paralelo, que se lleva haciendo algunos meses aquí en la oficina de *Mi Valedor*, introducimos en la sección *Hecho por Valedores*, *La Voz de la Calle*, radio comunitaria que ha sido una herramienta sumamente valiosa para el desarrollo de los vendedores de *Mi Valedor*. Agradecemos inmensamente a Sergio Valerio por su dedicación e increíble trabajo en este proyecto y a Liliana Ramírez por todo su apoyo.

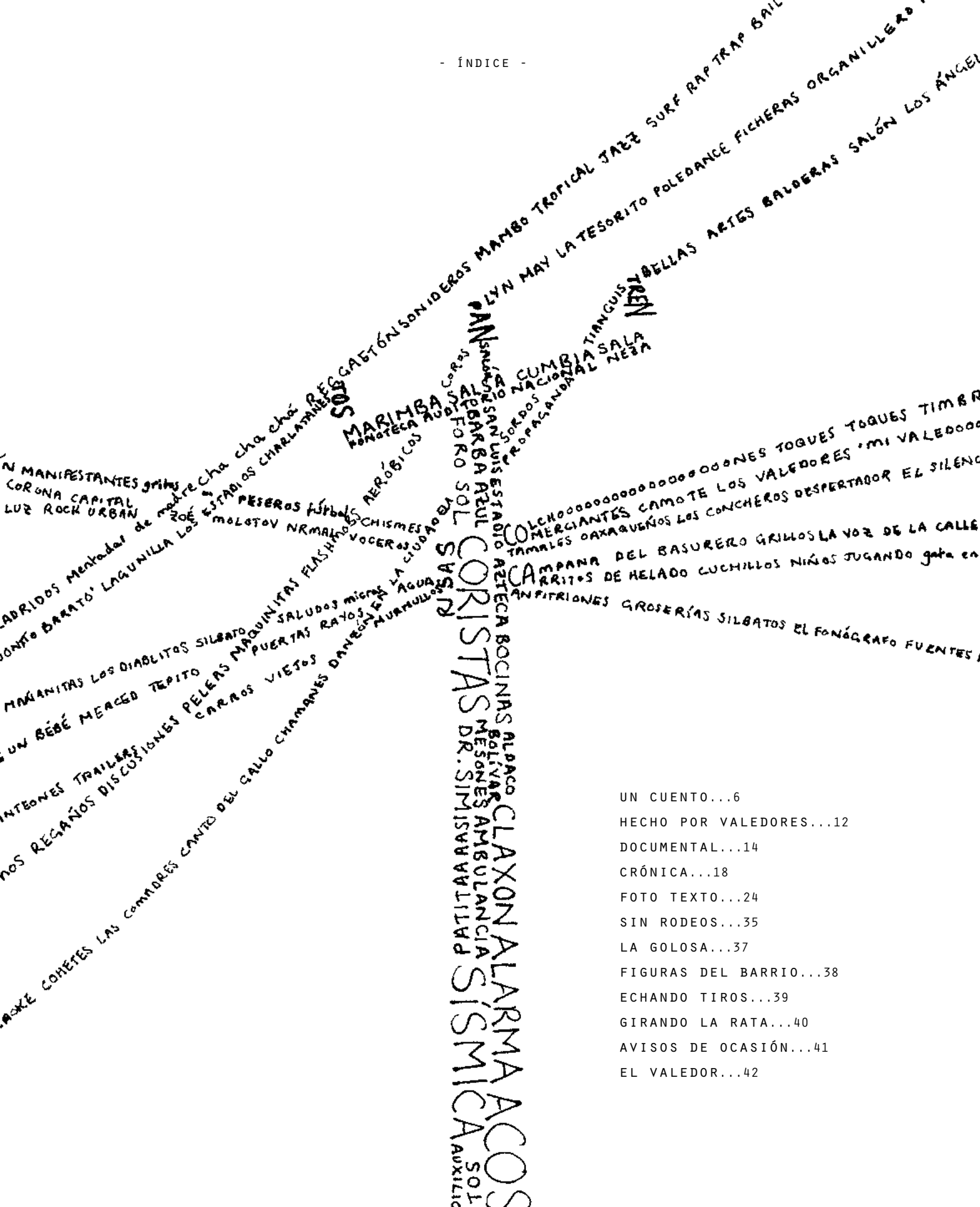
Esta edición es una oda a esa estimulación auditiva que nos define tanto como cultura.

Dichosos los músicos de esta ciudad.
A escuchar, ¡a escucharse!
María

Se recomienda escuchar el disco o escanear el código QR mientras disfrutan su lectura.

Buytronick APC - *Artista invitado*
Artista visual, muralista todoterreno y cantante de balada pop, comienza a pintar graffitis en 1998. Admirador de la calle y las caóticas escenas de Ciudad de México. Iniciado en las tradiciones del rotulismo mexicano y la serigrafía, estos oficios le facilitaron experimentar con la gráfica popular y el graffiti clásico. Rodillo, engrudo, latas, extintores y demás objetos de creación y destrucción son su equipo de trabajo.
https://www.instagram.com/gatobanton/, https://www.flickr.com/photos/propagangsta/

Foto portada: **Boris Naudin, *Borichenko*** / Colonia Portales



UN CUENTO...6
HECHO POR VALEDORES...12
DOCUMENTAL...14
CRÓNICA...18
FOTO TEXTO...24
SIN RODEOS...35
LA GOLOSA...37
FIGURAS DEL BARRIO...38
ECHANDO TIROS...39
GIRANDO LA RATA...40
AVISOS DE OCASIÓN...41
EL VALEDOR...42

Las caderas que nos mintieron

Seis compases idiotas estuvieron a punto de acabar con Esaú, pianista excelso, Mozart veracruzano. Muchas veces el genio pudre a quien lo incuba, pero a sus veinticinco años Esaú ya había sobrevivido a la maldita bendición de ser niño prodigio; supo madurar sin magullarse gracias al rigor de sus padres, el pastor y la tecladista del Templo Evangélico del Buen Jesús de Coatzacoalcos, galerón mal ventilado donde Esaú mamó las notas musicales. A los siete años triunfó en la Sala Nezahualcóyotl del Distrito Federal frente a decenas de presuntos *Wünderkinder* y sus respectivos padres, intoxicados por la envidia de saber que sus retoños carecían del talento que animaba las manos de ese minúsculo costeño que tocaba los *Nocturnos* de Chopin como un poseso.

Esaú estudió en el Conservatorio Nacional, ganó todos los premios, se mudó a Hamburgo y volvió a Coatzacoalcos solo para tocar un infame teclado Yamaha en el funeral de su padre. Huyó de vuelta a Europa tras consolar por tres días a su madre. En el avión empezó a oír una molesta canción en Si bemol que bramaba, entre otras cosas, *¡Shakira!, ¡Shakira!*, nombre que Esaú recordaba de la escuela dominical, donde le enseñaron que las caderas de esa cantante eran anzuelos de Satanás. Arrellanado en su asiento de primera clase, Esaú creyó que el ruido provenía de la clase turista, pero el volumen no disminuyó al activar sus audífonos aislantes. Tardó un buen rato en aceptar que el adefesio manaba de su propia cabeza, infectada por el ritmo tosco y pegajoso de esa canción cuyo nombre desconocía.

And I'm on tonight... —al aterrizar en Hamburgo— *you know my hips don't lie* —al tomar un taxi— *and I'm starting to feel it's right* —el coro era una lamprea de pop tropical— *all the attraction, the tension* —buscó la letra en Google— *don't you see baby, this is perfection*.

Trató de purgarse con música dodecafónica —Schönberg a raudales—, pero fue inútil. Tomó un somnífero y despertó nueve horas después con el mismo tormento: *She makes a man want to speak Spanish...*

Pasó tres días infernales, ni uno solo sin llamar a su madre por teléfono para saber cómo estaba sobrellevando el duelo. Temeroso de que Shakira fuera síntoma de un tumor cerebral, acudió al neurólogo. Después de aplicarle una batería de pruebas denigrantes —apriéteme el dedo, saque la lengua,

Texto **Jorge Comensal**

¿cómo se llama la canciller de Alemania?—, el médico lo refirió con un psicólogo que sonreía demasiado.

— En quince días toco en Londres —le advirtió Esaú—, y no puedo ensayar con esto adentro.

El psicólogo le preguntó sobre su vida personal. Esaú se limitó a decir que su apretada agenda le impedía tener una relación sentimental —omitió que solía masturbarse con la ayuda de videos de pianistas atractivas como Khatia Buniatishvili, Hélène Grimaud o la semidiosa Martha Argerich; también omitió que sus manos, habituadas a tocar Steinways y Bösendorfers, desconocían el cuerpo desnudo de una mujer—. Tampoco mencionó que su padre había muerto una semana atrás.

—¿Qué te despierta la canción?

—*Weiß nicht*... (no lo sé).

—¿Y qué dice la letra?

—*Reiner Unsinn* (pura tontería).

El psicólogo le pidió que tratara de evocar recuerdos asociados con la canción. Pasó una semana. *And I'm on tonight you know my hips don't lie*... Esaú pensó en darse un tiro, mas no tenía las agallas ni la pistola.

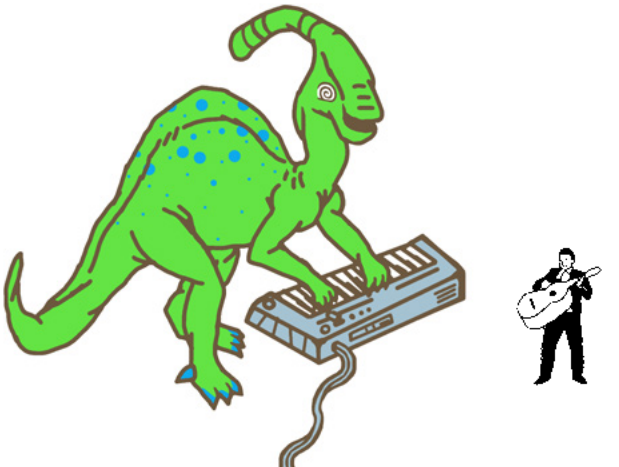
—Me dio dengue en Coatzacoalcos —le mintió a su representante—. Cancela el concierto.

Desesperado, recurrió a la lógica homeopática: curar por semejanza. Entró a YouTube. *I never really knew that she could dance like this*... 3:38 minutos de suplicio. Al terminar la canción, el ritmo y la voz nasal de la colombiana permanecieron en su conciencia, pero más nítidos que antes, fortalecidos. Esaú quería arrancarse la cabeza. Rabió, golpeó, lanzó. Su colección de metrónomos antiguos terminó hecha pedazos. Tras la tormenta, sacó una botella de tequila que le habían regalado hacía tres años, cuando emigró de México. Se forzó a beber con encono, imitando a los héroes trágicos del cine. Bastaron cuatro onzas para embriagarlo. La voz de Shakira, teñida por el alcohol, sonaba triste y resbalosa.

Recordó al psicólogo. ¿Qué edad tenía cuando salió esta porquería? Wikipedia le dijo que quince años. Estaba por entrar al Conservatorio. Quince años. Se acordó de los quince años de su prima Berenice: el vestido chabacano, el baile con chambelanes, la hora de los brindis, el brindis de su padre, que aprovechó la ocasión para evangelizar a la concurrencia; su padre: pastor abstemio entre católicos borrachos. Esaú revivió la vergüenza de aquella noche en que odió por igual a su padre y a los que se reían de él entre dientes. Quiso subirse a la tarima y defenderlo; sentarse al teclado y acallarlos con su virtuosismo; inducirles pasmo y reverencia como lo hacía Glenn Gould ante los auditorios pretensiosos que despreciaban su banquito de enano y su costumbre de tararear a Bach mientras tocaba. Pero aquella noche Esaú permaneció sentado y, en vez de acudir en defensa de su padre, clavó la mirada en el plato y no la alzó hasta que el maestro de ceremonias le arrebató el micrófono al impertinente y ordenó que siguiera la fiesta. Ruidosos aplausos recibieron la música: *And I'm on tonight you know my hips don't lie*... Su padre abandonó el escenario al son de Shakira, la cantante favorita de la quinceañera. *Don't you see baby, this is perfection*...

Buscó un disco de Gould —la segunda grabación de las *Variaciones Goldberg*— y lo puso a todo volumen. Ebrio y lloroso, asqueado de su padre, de su prima, de sí mismo, de Alemania y del celibato, de ser chaparro y prodigioso, huérfano, ateo, costeño, hijo de una viuda náufraga en Coatzacoalcos..., Esaú se desveló tarareando con Glenn Gould las fugas y contrapuntos, bebiendo hasta la náusea, el vómito, la bilis, y luego cayó exhausto, aplastado por su grandeza. Cuando despertó al día siguiente, las caderas de Shakira habían callado. •

Jorge Comensal
Autor de la novela *Las mutaciones* (Ediciones Antílope, 2016). Realiza un posgrado en Filosofía de la Ciencia y es editor en la *Revista de la Universidad de México*.



Fotos **Delphine Tomes** / Barrio de los Reyes • **Archivo MV** / Colonia Cuauhtémoc
Archivo MV / Zona Centro Poniente • **Alfredo Villena**, valedor desde febrero 2016 / Colonia Centro

El que no hace alboroto, no vende

Fotos **Alfredo Villena**, valedor desde febrero 2016 / Colonia Pantitlán
Francisco González, valedor desde octubre 2015 / Zona Centro Poniente
Hadassha Fragoso, valedora desde noviembre 2016 / Colonia Centro • **Delphine Tomes** / Colonia Narvarte Poniente

Fotos **Delphine Tomes** / Colonia Taxqueña

Foto **Delphine Tomes / Colonia Taxqueña**

[once]

Foto tomada con Canon 60-D

HECHO POR VALEDORES

La voz de la calle

Es el resultado de un taller de radio donde los Valedores hacemos nuestro propio podcast. La mayoría de nosotros tuvimos problemas de alcoholismo, drogadicción o familiares y vivimos en la calle o en albergues, y este espacio nos ayuda a sacar nuestros problemas y ansiedades, expresar nuestro sentir y poder darnos un consejo de Valedor a Valedor. Tratamos temas acerca de lo que vivimos cotidianamente en la calle, como la lluvia, la amistad, la discriminación, nuestras metas y nuestras experiencias dentro de *Mi Valedor*. Quizá esto sirva para recomponer el tejido social o al menos dar a conocer este otro mundo, a veces invisible. *La voz de la calle* somos todos nosotros, los que queremos ser escuchados.

Foto tomada con Canon 60-D

Foto tomada con Canon 60-D

Foto tomada con Canon 60-D

Gracias CANON por el préstamo de equipo

SONIDO
-para los ojos-

Seña y Verbo

Uga es un extraterrestre azul. Salió de un gran huevo en una granja de pollos para convivir y aprender sobre el mundo junto con Carolina y tres granjeros que no pueden escuchar, y de quienes solo conocemos sus nombres por lenguaje de señas. Los niños en el Teatro Helénico entienden muy bien la trama, tal vez haya alguno que no la pueda escuchar pero también la pueda comprender, pues en la obra hay actores sordos que utilizan el lenguaje de señas para contar la historia.

Para Jesús Jiménez, director de la compañía de teatro para sordos Seña y Verbo, "...trabajar con los sordos es otra experiencia, es otro mundo. La sensibilidad es otra, la manera de ver las cosas es otra, la manera de percibir y, en este caso, de los sonidos, es otra totalmente diferente". La seña de Jesús es el puño cerrado haciendo como si te peinaras del lado derecho, sobre la sien. Así es como lo llaman los sordos.

Alberto Lomnitz, actor y director escénico, conoció el trabajo del Teatro Nacional de Sordos de Estados Unidos (*National Theatre of the Deaf*) y se inspiró para fundar en 1993 Seña y Verbo, la primera compañía de teatro para sordos en México. Durante poco más de 20 años, Alberto fue el director general de la compañía hasta que hace dos años se fue a dirigir la Coordinación Nacional de Teatro, dejando a cargo a Eduardo Domínguez como director artístico (quien es sordo) y a Jesús Jiménez como director administrativo.

Los actores base de la compañía son sordos o tienen una debilidad auditiva alta. Hay también actores oyentes que son invitados a participar en las obras. Todas las puestas en escena son bilingües, o sea que pueden ser comprendidas y disfrutadas por todos.

En la visita a la oficina de Seña y Verbo, Jesús me platicó del gran reto que fue la adaptación de *Romeo y Julieta*. La traducción del español al lenguaje de señas les llevó casi ocho meses porque había muchas señas que no existían, que se crearon para la obra, ya que Shakespeare está lleno de poesía y en el lenguaje de señas no hay tanta poesía. Para este proceso se invitó a personas sordas a ver los ensayos y, repasando escena por escena, se les preguntaba si se había entendido o no. El estreno de *¡Silencio, Romeo!* en La Corrala del Mitote (Centro Cultural Universitario) fue un éxito rotundo, un espectáculo muy emotivo y conmovedor, tanto para sordos como para el público oyente.

Otro gran ejemplo es la obra *Música para los ojos*, protagonizada por tres actores sordos y un oyente que hace el papel de director de orquesta. Con ayuda de videos proyectados, la historia se va narrando: es una coreografía perfecta hecha por actores que pareciera que están al tanto de los sonidos musicales. Todo el diálogo es música, ni una sola palabra.

Texto **Regina Rivero**

En los últimos 24 años, Seña y Verbo se ha convertido en un referente de la cultura sorda y de inclusión. Más allá de ser la segunda compañía de teatro para sordos más importante del mundo, es una empresa cultural que no solo oferta obras de teatro, también brinda talleres y conferencias que buscan la inclusión, tanto para los sordos como para los oyentes. Este es un esfuerzo que se hace en conjunto con aliados, como la Biblioteca Vasconcelos y el British Council. Además, la compañía ha desarrollado un programa muy importante llamado "Manos a los estados", el cual consiste en la creación de pequeñas compañías de teatro para sordos en diferentes ciudades de nuestro país. De esta forma el modelo de inclusión puede ser replicado para tener un mayor alcance.

Según datos del INEGI, en México hay alrededor de 700,000 personas sordas o con discapacidad auditiva, y tan solo 40 intérpretes de la lengua de señas. Es una minoría que se encuentra en grave exclusión, especialmente a nivel educativo y, por consecuencia, laboral. No existen programas que propicien que más gente se capacite para poder enseñar a personas con esta discapacidad. Asimismo, la comunidad sorda considera que, entre todos los grupos con discapacidad, ellos son los más excluidos puesto que a la vista no es evidente que tengan alguna discapacidad y eso hace que sean menos "interesantes" para la foto con el político. "El sordo no vende".

La expectativa común de los sordos es poder estudiar la primaria, y unos cuantos la secundaria. Los trabajos que consiguen son los que pocos quieren hacer, nunca un puesto de mucha responsabilidad. Por eso, los actores de Seña y Verbo son una fuente de inspiración para niños y jóvenes que pensarían que no tienen otra posibilidad de empleo o de futuro: pueden ser actores, pueden encontrar en la compañía un proyecto incluyente, una oportunidad para ser parte de una comunidad que propone una forma distinta de acercarse al teatro y a la cultura en nuestro país. •

Foto **Cortesía de Seña y Verbo**

Fotos **Tonatiuh Cabello** / Ciudad Nezahualcóyotl • **Francisco González**, valedor desde octubre 2015 / Zona Centro Norte

Fotos **Tonatiuh Cabello** / Zona Centro Norte • **Camaxtli Ortiz**, valedor desde agosto 2015 / Colonia Juárez

Foto **Arturo Lara Ramírez** / Zona Centro Norte

Foto **Arturo Lara Ramírez** / Zona Centro Norte

"Hay en ellos [los espectáculos marginales de la feria y la calle] más vida y más vigencia que en la gran mayoría de las compañías teatrales que a menudo terminan fosilizándose, víctimas de su solemnidad y de su acartonamiento culterano".
—Jesús Calzada

La música en el tianguis

Tradición de la informalidad

El consumo informal de la música ha existido desde hace siglos en México. Los espectáculos y las formas de entretenimiento "fuera de la ley" han sido fundamentales para la vida cotidiana del país. Lo fueron en la Nueva España, cuando "las fronteras entre la actividad artística, la mendicidad, la vagancia y la ilegalidad se hicieron imprecisas" (Ramos Smith, 2010:21), y lo son ahora que en 2016 el INEGI reportó que una cuarta parte del PIB provino de la economía informal. Sí, no se puede hablar de la cultura y las artes en México sin contemplar estas prácticas.

Siglos atrás los músicos tocaban en los tianguis, las ferias y los lugares públicos, escondiéndose de las autoridades para evadir el pago de impuestos y derecho de piso por sus presentaciones. Y si bien eran quienes ofrecían –en la ilegalidad– melodías a cambio de unas monedas, hoy día son los vendedores de discos en los tianguis los que han continuado con la práctica de brindar música, al margen de la ley, a quien esté dispuesto a pagar.

A pesar de la creencia popular, no todos los discos que se venden en los tianguis son piratería, pues hay infinidad de obras originales que encuentran en estos espacios un canal de distribución. Eso sí, la venta opera al margen de la ley, ya que tiende a evadir el pago de impuestos. Sin embargo, esto no quita que el tianguis ha sido un espacio históricamente importante para conocer las tendencias del gusto popular, no solo musicales, sino también cinematográficas, literarias, culinarias, espirituales, etcétera.

Imaginemos por un momento que estamos en un tianguis, rodeados por múltiples sonoridades que se apropian de la calle, pues durante algunas horas el asfalto se vuelve un espacio de intercambio cultural. El canto de marchantas y merolicos hipnotiza casi como un mantra, al tiempo que se anuncian diversas ofertas. Escuchamos el rumor de la gente que come, platica y ronda el lugar, negociando precios y comentando productos. El burbujeo del aceite se confunde con los sonidos del laboratorio de aquella película de El Santo, que promueve un puesto dedicado al cine mexicano; el seseo de los comales se mezcla con el crujir del engranaje de algunos juguetes a base de pilas.

Caminando descubriremos algunos puestos que reproducen canciones a todo volumen como forma de entretenimiento de quienes en ellos atienden. Nos cruzamos con algún músico que, con guitarra en mano, recorre los pasillos mientras se acaba la poca voz que le queda. Pasamos de largo algunos puestos que venden música y que parecieran estar en el olvido. Está aquel cubierto de carátulas en blanco y negro, donde el vendedor recorta fotocopias con paciencia a la vez que dialoga con un cliente que le pregunta por la canción que se escucha, un clásico de Universal Stereo. Hay otros espacios que venden discos, pero ya no importa si son originales o piratas, pues se ofrecen a la par de libros viejos, cargadores de celulares y algunas antigüedades.

Texto **Julián Woodside**

Otros puestos llaman la atención. Uno vende discos de música electrónica, otro de metal. Si alguien muestra interés, debe hacer alarde de su conocimiento para que el vendedor le haga caso, ya que no le interesa atraer a los paseantes, sino a los ya convertidos. Otro lugar con pantallas ofrece varias melodías populares, mas ahí no se venden discos, sino DVD's de conciertos y compilaciones de videoclips. Entre todo el tumulto, un local contrasta el ambiente con un *intromix*, arte sonoro icónico donde se intercalan fragmentos de canciones acompañados por una voz so-so-sonidera que promueve una compilación. No hay discos, y por las bandejas de plástico podríamos pensar que se trata de otro giro, pero se ofertan memorias USB catalogadas bajo etiquetas como "Tropical", "Pa' bailar", "Éxitos de los 90", "Banda", "Hits reggaetón", etcétera; incluso algunos carteles anuncian que también se descarga la música al teléfono celular.

"La industria discográfica está en crisis", insisten muchos. Y sí, de alguna manera sí, pues como objeto físico la venta de discos ha disminuido de manera radical. No obstante, eso no significa que no se consuma música. Claro, el artista ambulante ha sido desplazado por unas bocinas, mientras que quien recomendaba discos ha sido sustituido gradualmente por algoritmos. Platicando con los vendedores, todos coinciden: ya casi nadie compra discos en la ciudad. Mencionan que se siguen produciendo discos piratas, aunque estos se distribuyen a otros estados de la República. No queda duda de que Internet ha cambiado las reglas del juego; pero, a pesar de ello, la música seguirá presente en los tianguis sin importar el formato. La venta informal lo tiene claro, por eso ya no monitorea los gustos a partir de oídas o de lo que dictan las disqueras, sino de lo que se vive en los sitios de *streaming* y las redes sociales. Es sensible, ante todo, de los hábitos e intereses de la gente, de ahí su vigencia como espacio de consumo musical. •

Julián Woodside (México, 1982)
Académico, ensayista y "ociólogo", disfruta de investigar acerca de cuestiones que, en su aparente irrelevancia, definen mucho sobre la vida contemporánea.

Foto **Francisco González**, valedor desde octubre 2015 / Zona Centro Norte

Foto **Manon Amen** / Colonia Condesa

Doce de diciembre, fiesta en "La Lupita", iglesia cerca de Tacuba. Al escuchar el "tan-tan-tan" de las campanas corrimos hacia los fuegos artificiales; se escuchaban los pasos como agigantados, como si la gente trajera puestos unos zapatotes, y susurraban cerca las respiraciones agitadas de los espectadores. Un chirrido sonó al prender la mecha del "torito" que un individuo delgado cargaba en la espalda, empezó a correr esparciendo el olor a pólvora, iluminando la noche con el intenso brillo de las chispas. Sobre las luces y los chifladores se escuchaba: "Córrele, córrele, no te vayas a caer". Este torito nunca padecerá el azote de los bueyes. ¡La Garrapata! La vida del fuego artificial fue corta, como la luz de las luciérnagas.

Día y noche escuchamos ruidos en esta ciudad. Tomando en cuenta el estado de ánimo, el sonido puede ser desagradable o puede que tenga una dosis de algarabía que emociona. La gama es extensa: "Tamaaaales", "El aguaaa", el tu-ru-rú-tu-ru-rú que advierte que ya llega el metro, y aquel silbido agudo que alerta que o te subes o te bajas.

El claxon utilizado en exceso pretende recordarnos a nuestra madre con su tata-ta-tata-ta-tá. La voz amable de María del Mar Terrones con su "Se cooompran colchones". Recuerdo también el canto de los miles de pájaros en Domingo de Ramos, en la peregrinación a la Basílica. Se escuchan los amaneceres a través de mi respiración, de mis pasos y el canto de las aves que recuerdan a los cenzontles, jilgueros y canarios que habitan las iglesias.

Quiero seguir apreciando los sonidos que dan alegría y armonía; los que evocan al sonido del silencio, como el aleteo de un colibrí, una lluvia de estrellas y las voces de los seres queridos que ya no están con nosotros. •

Texto **José Santillán**, valedor desde noviembre 2015 • Foto **Delphine Tomes** / Colonia Santa Cruz Atoyac

En el mundo hay **2 tipos de empresa:** las **irresponsables** y las que buscan ser **responsables.** Conoce a las segundas en **www.corresponsables.mx**

Más de 18.000 seguidores
@Corresponsables, el medio internacional de RSE más influyente en Twitter, según el TOP250RSE (sept 2016)

ObservaRSE
el Observatorio de la Comunicación Corresponsable
www.observarse.com

CORRESPONSABLES
ObservaRSE Fundación

ARGENTINA CHILE COLOMBIA ECUADOR ESPAÑA MÉXICO PERÚ

www.corresponsables.mx
comunicacion@corresponsables.com

Foto **Arturo Lara Ramírez** / Zona Centro Norte

Pasito tun tun, pasito tun tun

Foto **Arturo Lara Ramírez** / Colonia Centro

Sonido Fajardo en el Baile de Honor a Nuestra Señora del Carmen, patrona del Peñón de los Baños, julio de 2009.

Fotos **Tonatiuh Cabello** / San Lorenzo Tezonco • **Livia Radwanski** / Colonia Peñón de los Baños

Los sonideros surgieron hacia finales de los cincuenta o principios de los sesenta en México. Los jóvenes de la época empezaron a experimentar con equipos de sonido para poder hacer mecanismos más potentes y amenizar sus fiestas. Así es como se crea la cultura sonidera, que va más allá de disfrutar de la música en espacios públicos: es una forma de protesta, ya que se apropia de una zona donde se generan vínculos, comunidad y tradiciones. Surgen una serie de lógicas y comportamientos donde hay mucha tolerancia a la homosexualidad en un país y una ciudad sumamente machistas. En estos eventos lo que la gente quiere es ir a bailar y a pasarla bien. Cuando hay sonidero, no importa si en la colonia hay violencia, ya que se nutre de una congregación sumamente arraigada. Recientemente el gobierno ha limitado el alcance y ha restringido mucho las posibilidades de estos acontecimientos, generando una pequeña crisis en la comunidad.

Fans se empujan para acercarse a Sonido Sonorámico y decirle sus saludos con la esperanza de que Raúl López (fundador del mismo) los voceé en el aniversario del Mercado de Tepito, octubre de 2009.

Fotos **Tonatiuh Cabello** / Ciudad Nezahualcóyotl • **Livia Radwanski** / Zona Centro Norte

El rock urbano es una de las identidades musicales más características de la Ciudad de México. Es una variación del blues tradicional, que se consolidó después del boom del rock, y el movimiento rupestre pasados los ochenta. Este género se vincula con los sectores populares de la ciudad y apela a temas generales como el amor, la tristeza, la nostalgia, etc. Sin embargo, el sonido y la manera de tocar del rock urbano se identifican por tener un estilo crudo y por utilizar un léxico cotidiano que se preocupa mucho por la descripción ya que, de alguna manera, este género busca construir postales auditivas sobre la vida en la capital.

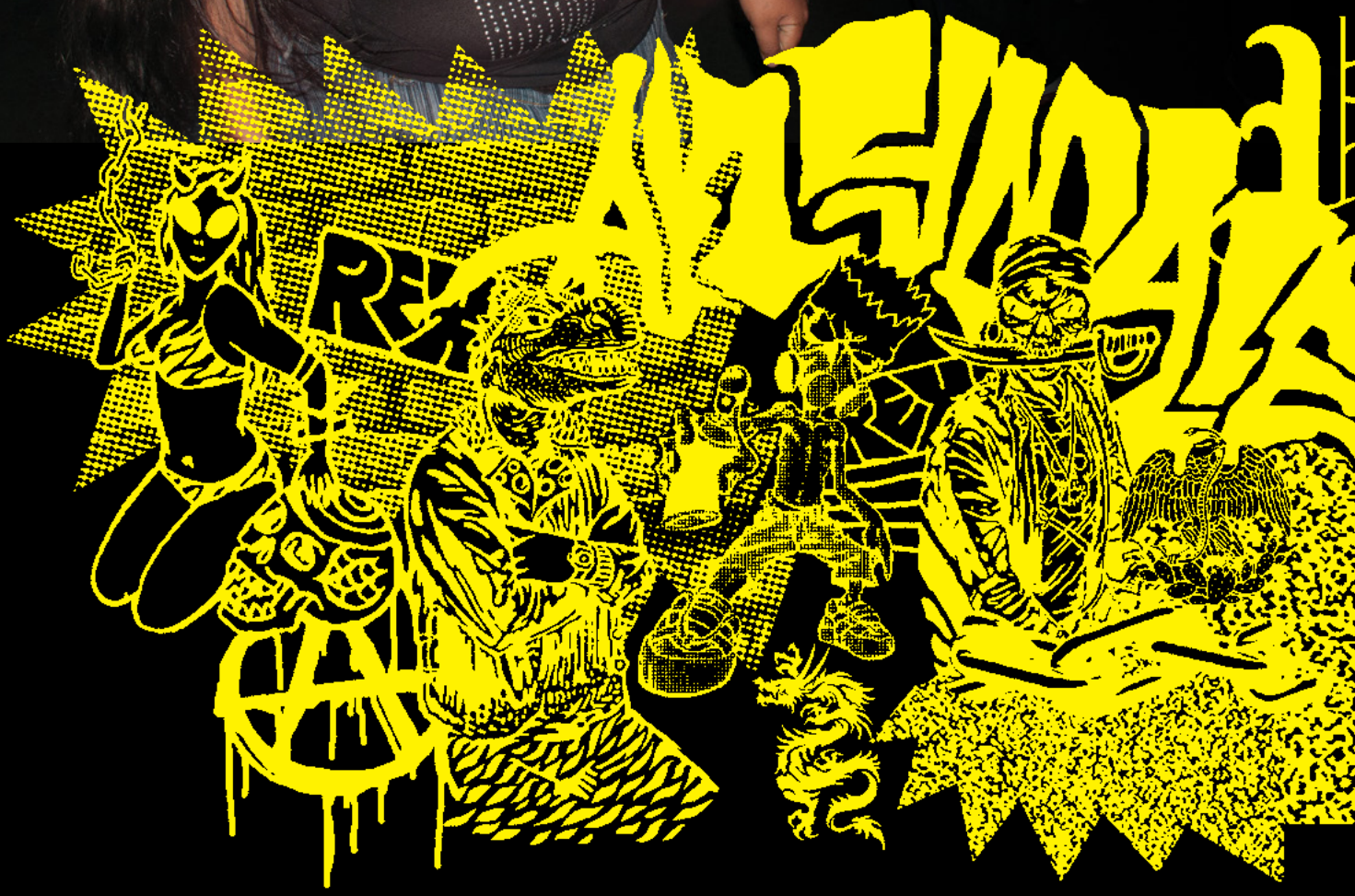


Foto **Tonatiuh Cabello** / Ciudad Nezahualcóyotl

Foto **Tonatiuh Cabello** / Ciudad Nezahualcóyotl

El presidente Luis Echeverría en el palco de Palacio Nacional, Ciudad de México, ca. 1971.

Fotógrafo no identificado / Colección y Archivo de Fundación Televisa / Fondo Noticeros Telesistema Mexicano

La marcha es de un grupo autodenominado Movimiento de los 400 Pueblos, quienes luchan por unos terrenos de los cuales fueron despojados en Veracruz. Desde hace muchos años su forma de protesta es ir desnudos o semidesnudos (hombres y mujeres), bailando en cruces importantes del D.F. Se quedan por semanas o meses, desaparecen y de repente regresan meses más tarde.

Foto **Arturo Lara Ramírez** / Zona Centro Poniente

FUTUROS POSIBLES

www.ibero909.fm /ibero909 @ibero909 @ibero909 Prolongación Paseo de la Reforma 880, Edificio P, 2do Piso, Alvaro Obregón, Lomas de Santa Fe, 01219 CDMX

La calle suena a silencio…

Como en el mejor festejo de barrio, la cumbia colombiana suena a las afueras del metro: "La ruana / que me regaló mi hermana / la traje de la sabana es azul y mengalana / me la llevo / a la cumbiamba / no me importan lo que digan / yo solo quiero jarana".[1]

Un puesto de discos y películas no originales hace sonar la bocina a todo volumen; a un lado, el chirriar del aceite brinca y brinca entre las quesadillas, pero no logra competir con la música. En la acera, figuras disímbolas caminan, algunas tararean la música; otras, absortas en sus pensamientos, no reparan en los sonidos de la calle. En la misma acera se encuentra Linda sentada en cuclillas, roza los treinta y dos años, de los cuales lleva veinte viviendo en la calle. Los estragos de la droga ya son visibles; delgada y lánguida, sus brazos han perdido el tono muscular y sus manos tiemblan sin control mientras sostiene el pan que, bocado a bocado, se lleva a la boca. Su silencio contrasta con el ruido externo. Una bolsa de golosinas yace entre sus pies. Una señora mayor, con respiración cansada, le estira la mano para darle una moneda, y ella la toma sin musitar palabra; su mano por instinto le extiende la bolsa, la señora en silencio le sonríe y niega con la cabeza. Linda es parte de las quinientas cincuenta y cuatro mujeres que forman parte de las poblaciones callejeras.[2]

En la esquina, el Mechas camina apresurado a un lado de los autos. Con una mano sostiene una botella, la oprime lanzando un largo chorro de agua y jabón, el cual choca contra los parabrisas. El splash del agua sorprende al chofer, que apresurado vocifera repetidas veces: "¡No, no, no!". El rechinar de los limpiaparabrisas impide que el joven logre cumplir con su cometido. Durante sus horas de trabajo escucha múltiples "¡No, no, no!". Y así, cientos de autos, cientos de "¡No!".

Unas monedas tintinean en su bolsa. El joven sale de las filas de autos, compra una quesadilla de pollo que lleva a la joven que se encuentra afuera del metro. Y la música sigue: "Yo quiero bailar muchachos la huaracha sabrosona / Yo quiero bailar muchachos la huaracha sabrosona…".[3]

En otra acera, cinco jóvenes yacen inhalando cada uno su mona. Aspiraciones lentas. ¡Ffffffffffh! Otras profundas. ¡Ffffffffffffffffffffffffffffh! Inhalaciones arrítmicas. ¡Ffffffh! ¡Ffffh! ¡Fffffffffffffh! ¡Ffffh! ¡Fffffffffffffffh! A cada bocanada el cuerpo se relaja, el sistema nervioso se deprime para marcar ritmos leeeentos. Y la música se hace lejana, sin forma, sin compás… El sonido de las bocanadas es imperceptible; solo, se une al barullo de una ciudad que no calla.

Dormido desde hace horas, la música del puesto de discos no inmuta su sueño profundo. El alcohol y los solventes lo mantienen en un letargo. La marcha de numerosas personas pasa a escasos centímetros de su rostro. Tap tap tap tap… Clac clac clac clac clac… Tap tap clac clac tap tap clac clac… Zapatos de hombre y de mujer taconean sin ton ni son; algunas miradas se posan en el hombre de edad difusa… cuarenta, cincuenta, sesenta años quizá. Diferentes miradas pasan sobre él, indiferentes. Algunas, de soslayo, se duelen de su condición. Todas se van en s-i-l-e-n-c-i-o.

A pesar de la música, el sonido de los autos, el taconear de las personas, el silencio se mantiene, dolido, doloso. Silencio al fin. Silencio indiferente para las cuatro mil trecientos cincuenta y cuatro[4] personas que viven en las calles. •

1 Fragmento de *La Ruana*, música popular colombiana.

2 "Habrá nuevo modelo de atención a personas en situación de calle", Periódico La Prensa, Ciudad de México, 2017. Consultado en línea: https://www.la-prensa.com.mx/metropoli/215015-habra-nuevo-modelo-de-atencion-a-personas-en-situacion-de-calle (fecha de consulta: 14 de junio de 2017).

3 Fragmento de *La guaracha sabrosona*, de Alberto Pedraza.

4 "Habrá nuevo modelo de atención a personas en situación de calle", Periódico La Prensa, Ciudad de México, 2017. Consultado en línea: https://www.la-prensa.com.mx/metropoli/215015-habra-nuevo-modelo-de-atencion-a-personas-en-situacion-de-calle (fecha de consulta: 14 de junio de 2017).

Luis Enrique Hernández Aguilar
Licenciado en Psicología, defensor de los derechos humanos, educador callejero, videasta, amante de la fotografía y de la comida mexicana. Socio fundador de El Caracol A.C. y ponente a nivel nacional e internacional en el tema de poblaciones callejeras.

Cinema Park®
Presentado por Fundación Cinépolis

Lleva a los niños y jóvenes por las mañanas a aprender con toda la emoción del cine en Cinépolis Perisur.

NO TRATES DE EXPLICARLO, VÍVELO
de lunes a domingo en Cinépolis Perisur.

cinemapark.com.mx

Primer programa de entretenimiento educativo en salas de cine en América.

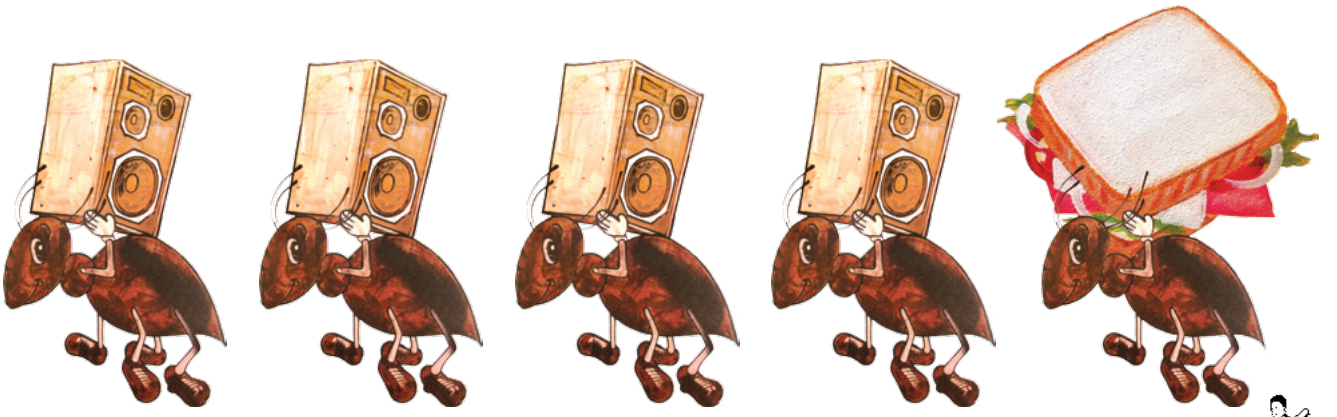
fundcinepolis | FCinepolis | cinepolisfundacion | fundacioncinepolis.org

FUNDACIÓN Cinépolis

Un sándwich

Nadie se entera de nada. Vamos por la vida con una venda en los ojos. Lo bueno que tenemos orejas. Nos metemos al Sanborns de los Azulejos, aunque no traigamos un quinto, para escuchar las conversaciones del prójimo; solo hay que decirle a la mesera que nos aguante un poquito, que aún estamos revisando la carta. En las barras una señora de voz ronca, más Martha Debayle que Paulina Rubio, le explica a su nieto la leyenda del Minotauro. "¿Sí sabes lo que es un laberinto?" Al niño LVV. "¡Ya apaga ese iPad!", le grita y aquel se suelta llorando. En bloque, la tropa de ancianos solitarios dirige su mirada hacia ellos, sin mover la cabeza, acostumbrados por lo visto al disimulo. "¿Sabes que el de Lafragua también tenía barras como esta?" Pero el chamaco sigue chille que chille, che con che berrinche. DLV. Derrotada, la mujer acaba cediendo y ahora cada quien a lo suyo, él a sus juegos, ella a los propios pensamientos, los cuales parece que deshebra, y quizá se descerebra, hasta de plano aburrirse, y así no tiene más remedio que prestarle atención a los otros. Ella sí girando la cabeza, estableciendo contacto visual, y aquí es cuando decidimos regresar des-pa-ci-to a la calle, muy dignos y erguidos nosotros, limpiándonos la peregrina manicura en las solapas imaginarias. Atrás quedan sonando platos y cubiertos como claquetas de una película en la que no hay chance de participar. Caminamos para San Juan, sus maderos piden pan, sí les dan, a nosotros no, ¡qué hambre! Aburridos, desvelados, oímos el bullicio por afuera de una cantina. ¿Alegres o enojados esa bola de señores? Sus risas no dan risa. Un metrobús amenaza con atropellarnos, el claxon hostil, qué buen olor despide el Villarías. Pasamos por el Huequito, alguien menciona que en este local se inventó la carne al pastor, qué tontería. "¡Otros dos, de favor!" ¿El taco de favor qué lleva? Comoquiera, se antoja y mucho. Después entramos al cercano mercado de especialidades. Un muchacho le cuenta en inglés a un grupo de extranjeros la historia de Ernesto Pugibet, un francés pobre que termina haciéndose rico, NVV, igual nos arrimamos a ver si nos toca alguna cortesía como a ellos. Nada. Nuestro aspecto acaso demasiado nacional. "Terrific!" Nos concentramos en la música y el griterío cansino de los vendedores. Ya vámonos mejor, ALV, que aquí no pintamos nada. De regreso a nuestra casa, es una suerte que tengamos una, y el refri lleno, nos preparamos un sándwich, bobo experimento el de esta tarde, ya viene el agua vespertina del verano eterno y afuera sí que hay gente que deambula hambrienta. Lo bueno que tienen orejas. ¿Y nosotros? Nadie se entera de nada. Vamos por la vida con una venda en el corazón. •

Jorge Pedro Uribe Llamas (1980)
Es autor de *Amor por la Ciudad de México* (Paralelo 21, 2015) y *El gran libro de la ciudad CDMX* (Índice Editores, 2016).



Pollerías de la calle López

Alfredo 2, Esteban y Alfredo 1

Luis, Fernando, José y Miguel

Ricardo, Manuel, Yanet y Juan

Moni y Joel

El señor de las aves

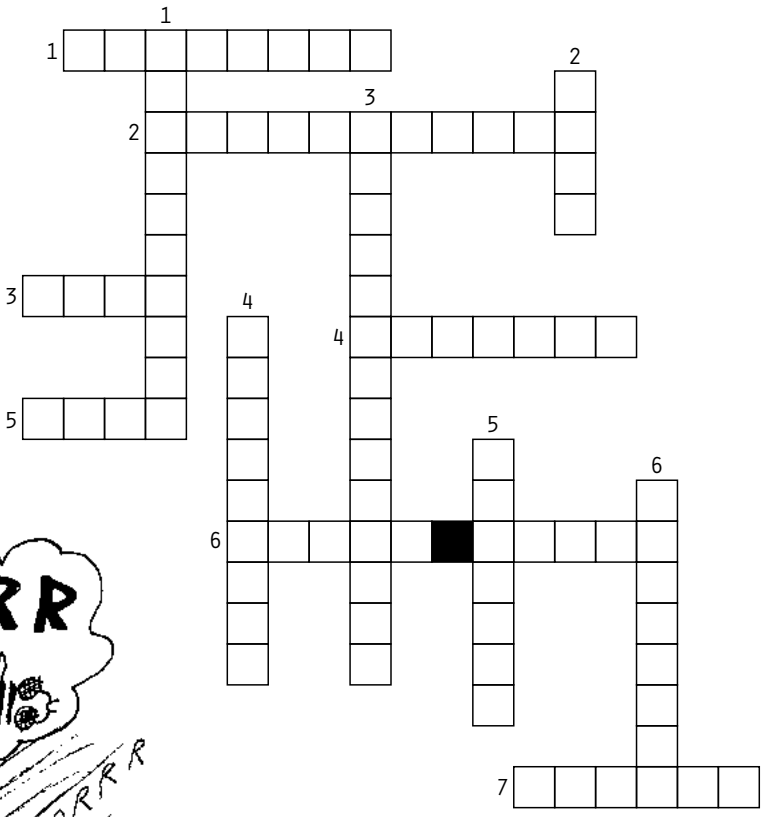
Fotos **Delphine Tomes** / Zona Centro Poniente

El Jeremy

Foto **Camaxtli Ortiz**, valedor desde agosto 2015 / Zona Centro Norte

Horizontales:

1. Antiguo tambor mexicano de madera y piel de ocelote.
2. El cantar de la paloma, según el compositor Tomás Méndez.
3. ¡Cachún cachún ra-ra!
4. Uno de los sonidos más desagradables del día es cuando un individuo quiere sacar las flemas y echa un _____.
5. ¿Cómo hacen los bistecs?
6. Cada 15 minutos, frente a la oficina de *Mi Valedor*, se escuchan las campanadas.
7. Para anunciar la llegada de este rico producto, el vendedor emite un sonido estridente y vaporoso.



Verticales:

1. Si vas a la Plaza de Santo Domingo podrás encontrarlos en las máquinas de escribir.
2. Apellido del compositor de la letra del lábaro patrio que todos conocemos de memoria.
3. Se compran colchones, tambores, _____, estufas, lavadoras...
4. Músico inmortalizado en el Metro Balderas.
5. La patrona de los músicos: Santa _____.
6. Un animador que se arma un evento musical, normalmente en plena calle, con variedad de bocinas, ritmos latinos y mucho baile.

Respuestas crucigrama Vol. 13 / Horizontales: 1 Vida, 2 Calle, 3 Guerra, 4 Fortaleza, 5 Bestia / Verticales: 1 Nacer, 2 Accidente, 3 Salud, 4 Creatividad, 5 Trabajar, 6 Mundo, 7 Fuego.

Ilustración **Emmanuel Peña**

AVISOS DE OCASIÓN

Como esta, no hay otra opción

** Clases**

Si lo tuyo es el albur debes conseguir clases con la inigualable reina del albur, Lourdes Ruiz tiene todo y más. Encuéntrala en twitter: @CabronaDeTepito.

¿Se le ponchó el claxon? ¿Necesita de un sonido aterrador anti atropello, anti manos largas en el metro anti asaltos? Bethoveen el destructor García le enseña a emitir los sonidos más estridentes desde el fondo de su estómago. Los precios varian según las cuerdas vocales del cliente llame por whatsapp al : +52 1 55 5102 8682

¿Harto de cantar como gallo atropellado? ¿Necesita endulzar su canto mañanero en la regadera? No se apure enseñamos hasta al puberto más desafinado llame a Dafne en el +52 1 33 3158 4295

** Salud y belleza**

LOS LIMPIADORES ESPRESS. ¿Sospecha que se está quedando sordo? Puede ser que lo suyo sea un problema de cerilla, tenemos al mejor equipo de limpiadores de la CDMX. Con técnicas refinadas, poco dolorosas, le sacamos toda la grasa y mugre de los ductos. Funcionamos como UBER a domicilio baja la aplicación en www.limpiadorebrigthorejas.mx

La señora Celia le cura la depresión, el corazón partido con una serie de cantos románticos o mantras de su preferencia, le garantiza curar su ansiedad, pánico o desilusión en tan solo dos sesiones de concierto personalizado. Llámela ya al +52 1 55 3059 4287

** Servicios **

LOS HEROES DEL SILENCIO. ¿Es usted hipersensible al sonido? ¿Alucina al camotero del barrio? ¿Le desquicia el aullar de los tamaaaaales oaxaqueños? ¿Ha considerado perder la vida si escucha una vez más a la del fieeeeeerrro viejo que venda? ¡Somos tu solución! Los silenciadores silenciamos el ruido con métodos de no violencia en la CDMX. llegamos a acuerdos, negociamos y conseguimos bajar el decibel que tanto te molesta. Hacemos chambas sencillas y de emergencia como: silenciar al taxista platicón, a la suegra, niños malcriados, platicones en el cine, puertas oxidadas etc LLAMA A NUESTRO NÚMERO DE EMERGENCIA : +52 1 55 1052 6154

TEATRO PARA SORDOS: CURSOS, TALLERES, OBRAS DE TEATRO
¡CONTÁCTALOS EN:
HTTP://SYV.ADHOC.SOLUTIONS

ROCKOLAS Toldos Calentadores Lounge Mesas 4000-98-90.

** Fiestas **

MARIACHI, brenda y sus estrellas, precios económicos, zona oriente; 55-6255-6895, 5858-1409

trio tecladista y cantante karaoke fotografía y video precios accesibles 5544794112

PUBLÍCATE EN MI VALEDOR
contacto@mivaledor.com Tel. 55-46-95-62

Guillermo Sierra

Punto de venta: Monumento a la Revolución

Yo trabajé en la Secretaría de Hacienda durante 34 años y me pensioné. Al darme cuenta de que mi pensión no era suficiente –a mediados del mes ya no tenía nada–, vi que estaba restringiendo mucho a mi esposa y a mi hija. No me alcanzaba para nuestras necesidades básicas.

Tengo 64 años. Traté de colocarme en un trabajo de oficinas, como telefonista o lo que fuera, pero por mi edad me cerraron las puertas. No me sentí mal porque yo ya trabajé, ya di lo que tenía que dar. Decidí conocer a los de *Mi Valedor* y ya estoy trabajando, y estoy a gusto.

Trabajé toda la vida, todos los días desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche, todos los días encerrado... Terminé muy fastidiado. Ahora que trabajo en *Mi Valedor* yo tomo mis decisiones. Ando en la calle y me gusta mucho porque, aparte de que tengo mis ingresos, me distraigo bastante. Me siento contento y no estoy presionado. Estoy muy tranquilo aquí; mi tiempo es completamente para mí.

Me está yendo muy bien y mis ingresos se duplicaron al empezar a trabajar aquí, y en muchísimo menos tiempo. A lo mejor en tres o cuatro horas, si está difícil el día, vendo mis revistas. A veces la gente reconoce la revista y me compran varias. Me dicen: "¿Cuándo sale la próxima? ¡No dejes de traérmela!". Son de esas cosas que le dan a uno mucho gusto.

Me encantó el taller de radio porque pude aprender a desenvolverme mucho mejor con otras personas; ayuda a que uno se suelte más y sin miedo. Mi carácter siempre ha sido muy sociable, ofreciendo mi revista de la manera más respetuosa a la persona.

Ahora estoy disfrutando a mi familia y, afortunadamente, *Mi Valedor* me ha ayudado a que mi economía mejore un montón. A las cinco de la tarde ya acabé, a esas horas me regreso. Antes de las seis ya estoy en casa para convivir con mi familia. Y traigo mis 200 pesos en la bolsa: ¡son sensacionales! •

Foto e ilustración **Archivo MV**

VALEDOR
LA BANDA SONORA
CULTURA
BAILE

Manuel Felguérez, *Transparencia de un círculo* (detalle), 1977. Colección FEMSA

TRANSICIÓN RUPTURA

COLECCIÓN FEMSA

MUSEO CASA DIEGO RIVERA
Guanajuato, Guanajuato
Del 11 de octubre de 2017 al 14 de enero de 2018

Festival Internacional Cervantino · FEMSA · Coca-Cola FEMSA · OXXO · Museo Casa Diego Rivera

coleccionfemsa@femsa.com.mx
www.coleccionfemsa.com
coleccionfemsa · coleccionfemsa · @femsacoleccion

Cultura · Secretaría de Cultura · Estados Unidos Mexicanos

gto orgullo y compromiso de todos